



Hermana Betty Wolf Vélez **Semblanza**

Febrero 14 de 2020

Hermana Betty Wolf Vélez, religiosa de la Comunidad de Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, Enfermera, Magíster en Psiquiatría y Salud Mental, Directora de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Antioquia; Directora de la Clínica El Rosario, Sede Centro, Decana de Gerontología de la Universidad Católica de Oriente

Durante su Dirección en nuestra Facultad en el período comprendido entre 1971 y 1974 trabajó por la modernización del currículo de la aún escuela de Enfermería para ponerlo a tono con los desarrollos científico-técnicos del momento; reorganizó la carta orgánica de la Escuela y elaboró el plan de

desarrollo profesional; dio énfasis a la educación continua y creo el Comité Regional de educación Continuada, impulsó el pregrado de cuatro años y propuso su diversificación. Bajo su dirección en nuestra dependencia se definieron por primera vez los principios, valores y objetivos de formación.

La Hermana Betty fue una visionaria de nuestra profesión, sabía de la necesidad de una educación posgraduada y de actualizarse permanentemente para estar en sintonía con las necesidades del medio.

En el discurso ofrecido en la ceremonia de imposición de tocas en 1974 expresó: "La enfermería es una ciencia, cuya complejidad coincide con la tecnología médica, por ello las acciones de la enfermera se han diversificado en especialidades que requieren conocimientos y métodos específicos y la consiguiente preparación académica y práctica. A medida que la preparación de la enfermera sea más grande y más vasto su horizonte intelectual, más posibilidades tendrá de ayudar y colaborar en una medicina más programada y más científica y estará en más capacidad de ayudar a sus semejantes".

En esta misma línea en el discurso de graduación, en julio de 1973 manifestó que "La enfermera en el futuro hará experimentos e investigación básica y clínica, publicará sus resultados, manejará equipos cada vez más complejos, usará computadoras electrónicas y conocerá el cálculo de probabilidades".

La Hermana Betty Fue una mujer espiritual, con profundo amor a Dios; promotora del humanismo en la atención de enfermería. "Enfermería puede mejorar la calidad de vida, fomentando el humanismo; reforzar el concepto real del paciente, valorarlo como individuo, asistirlo a que tenga éxito, aunque la tarea sea pequeña, ayudarle a creer en sí mismo y en sus valores son las inquietudes fundamentales de la práctica de la Enfermería. La práctica humana, es posible cuando la enfermera ha internalizado los valores básicos

humanos. Aunque los conocimientos científicos y tecnológicos de la enfermera sean extensos, ella no podrá dar buenos cuidados de enfermería a menos que haya incorporado a su modo de pensar, sentir y obrar, esos valores que son básicos en el hombre" (1973).

Era una líder natural, en cada una de sus palabras invitaba a las colegas y a las estudiantes a enfatizar en la adquisición de conocimientos científicos que permitieran brindar un cuidado profesional, pero a la vez hacía su mayor esfuerzo para que se entendiese que el cuidado con mayor sustento científico no puede desplazar ni reemplazar el cuidado humanizado.

Lo anterior es evidente en varios de sus escritos, entre ellos el de la ceremonia de imposición de tocas en septiembre de 1972 "el paciente es la persona más importante del hospital, no depende de la enfermera, ella depende de él, no es una interrupción en su trabajo, sino el propósito de su trabajo, no es un extraño a sus actividades, él es su actividad. El paciente es un ser humano y no un dato estadístico, el paciente tiene sentimientos, emociones y deseos que vosotros como integrantes del equipo de enfermería debéis satisfacer. En fin, recordad que la enfermería es algo bello y sublime, si se mantiene en función del paciente. ¡Entonces...adelante enfermeras a vencer el acervo dolor!"

Estoy segura de que si les pidiera que describieran a la Hermana Betty en una palabra, dirían: **Humana**, y era precisamente ese llamado a la compasión y a ver al otro como ser individual y como humano lo que la llevó en alguno de sus discursos a expresar: "como enfermeras estamos llamadas a realizar nuestro yo como seres humanos en favor del paciente. Esta llamada nos anuncia que es parte de nuestro destino el ser para el otro una presencia comprensiva. No olvidéis, que los actos revelan la persona, los actos muestran lo que ella es, los actos tienen un valor de signo; surge entonces una manera de hacer dichos actos; fundamental en Enfermería sigue siendo vuestra actitud

en la vida, los sentimientos hacía los seres humanos, cualquiera sean sus ideas, rasgos culturales, su modo de ser o de proceder”.

Para finalizar esta sentida ceremonia de homenaje a la Hermana Betty Wolf Vélez, aprovecho para destacar a toda la Comunidad religiosa de las Hermanas de la Presentación, ya que la historia profesional de nuestra Facultad, es gracias a ella, a su capacidad de asumir retos, al no escatimar esfuerzos para convertir la escuela de enfermería en una realidad, y es qué, basta con dar una mirada retrospectiva para lograr apreciar justa y objetivamente la labor de esta Comunidad Religiosa en pro de nuestra profesión, por lo que bien merecen el calificativo de pioneras de la enfermería en Antioquia. Gracias a la Hermana Betty y a toda Comunidad de Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen hoy la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia celebra 70 años... toda una vida, cuidando vidas.